

NACIONES UNIDAS
Asamblea General
CUADRAGESIMO QUINTO PERIODO DE SESIONES
Documentos Oficiales

SEGUNDA COMISION
Novena sesión
celebrada el jueves
11 de octubre de 1990
a las 10.00 horas
Nueva York

ACTA RESUMIDA DE LA NOVENA SESION

Presidente: Sr. PAPADATOS (Grecia)

SUMARIO

UN IDOBY

JAN 10 1991

UNISA COLLEGE IN

DEBATE GENERAL (continuación)

La presente acta está sujeta a correcciones.
Dichas correcciones deberán enviarse, con la firma de un miembro de la delegación interesada,
y dentro del plazo de una semana a contar de la fecha de publicación, a la Jefa de la Sección de Edición de Documentos Oficiales,
oficina DC2-750, 2 United Nations Plaza, e incorporarse en un ejemplar del acta.
Las correcciones se publicarán después de la clausura del período de sesiones, en un documento separado para cada Comisión.

Distr. GENERAL
A/C.2/45/SR.9
9 de noviembre de 1990
ESPAÑOL
ORIGINAL: FRANCES

Se declara abierta la sesión a las 10.15 horas.

DEBATE GENERAL (continuación)

1. El Sr. BAKOTO (Camerún) dice que la delegación de su país apoya lo que ha dicho el Presidente del Grupo de los 77 respecto de las expectativas del conjunto de países en desarrollo. En lo que hace a la situación económica internacional, el Estudio Económico Mundial, 1990, hace un excelente análisis, que completa en forma útil la Declaración adoptada en el decimoctavo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General y la nueva Estrategia Internacional del Desarrollo.
2. La reactivación del multilateralismo es oportuna, pero a condición de que éste no se utilice en forma selectiva. Debe también conciliarse el papel reconocido que desempeñan las principales Potencias en los asuntos económicos internacionales con la participación democrática de todos los Estados en su gestión. La reunión especial de alto nivel que celebrará el Consejo Económico y Social en 1991, por recomendación de este órgano, en su resolución 1990/68, constituirá un hito al respecto.
3. Pese a los méritos de las leyes del mercado, hay que reconocer que éstas tienen lagunas, habida cuenta de la gran dependencia de ciertos países africanos, entre ellos el Camerún, respecto de sus ingresos procedentes de la exportación de productos básicos. La terrible caída del dólar ha entrañado para ellos un deterioro de las relaciones de intercambio. Para corregir la situación, el Secretario General ha encargado a un grupo de expertos que estudie los problemas del sector primario africano, en cumplimiento de la resolución 43/27 de la Asamblea General.
4. El Programa integrado para los productos básicos y los acuerdos sobre productos básicos apoyados por el Fondo Común y que el Programa prevé concluir, el éxito de las negociaciones de la Ronda Uruguay en esa esfera y el servicio de financiación compensatoria del FMI constituyen instrumentos muy útiles que deben desempeñar plenamente su función.
5. En efecto, la caída de los precios de las materias primas tiene repercusiones desastrosas sobre el servicio de la deuda. Sería necesario que los países acreedores anularan o redujeran notablemente la deuda de todas las categorías de países, pues las transferencias negativas de recursos de los países en desarrollo constituyen la negación misma de la solidaridad internacional. Por otra parte, sería necesario que la asistencia oficial para el desarrollo llegara finalmente al nivel fijado 20 años atrás, es decir, el 0,70% del PNB.
6. El Gobierno del Camerún tiene plena conciencia de que debe ser el primero en asumir la responsabilidad del desarrollo del país. Por tal razón, ha efectuado todas las reformas necesarias en los planos económico y político. Sin embargo, es fundamental que se cumplan efectivamente los nuevos compromisos, pues de no existir el clima internacional favorable que recomiendan los nuevos documentos, esas

(Sr. Bakoto, Camerún)

reformas no serán eficaces. Una verdadera cooperación internacional es indispensable. Cabe esperar que el nuevo decenio no frustre las expectativas que se han creado.

7. El Sr. LUCAS (Guyana) dice que las relaciones económicas internacionales están en pleno proceso de transformación, sobre todo en Europa, donde los cambios políticos y sociales han eliminado las divisiones artificiales en el continente. Las posibilidades de coexistencia pacífica han aumentado y hay que volver a examinar en los debates de la Segunda Comisión los nuevos desafíos y las nuevas perspectivas que se presentan a la comunidad internacional.

8. Sin embargo, el Estudio Económico Mundial, 1990 ha revelado una vez más la disparidad de los resultados económicos de los diversos países y grupos de países. Tales son las condiciones en las cuales los países más pobres del mundo deben garantizar el bienestar de sus poblaciones. Dado que su economía está vinculada de una forma u otra a la de los países industrializados, podría esperarse que todo mejoramiento de los resultados económicos de estos últimos redundara en beneficio de los primeros. Sin embargo, lo paradójico es que el aumento de la productividad de los países industrializados ha beneficiado muy poco a los países en desarrollo.

9. Una de las consecuencias de esta paradoja es que el FMI, por ejemplo, a fines de abril de 1990 había establecido 51 servicios y mecanismos distintos para responder a las necesidades económicas de los países en desarrollo, es decir, el doble de la media anual durante los 20 años anteriores. Esta iniciativa no sólo demuestra la creciente necesidad de recursos financieros para aliviar la situación crítica que padece un gran número de países, sino también la necesidad de mejorar notablemente el funcionamiento de la economía mundial.

10. El principal problema, cuya solución ya no es posible posponer, es el de la deuda de los países en desarrollo, fenómeno agravado por la caída de los precios de las materias primas. El sistema comercial internacional en su estado actual, lejos de promover el crecimiento, es en parte responsable de este agravamiento. Tal es el caso especialmente de los pequeños países en desarrollo deudores en los cuales hay poca demanda interna y la supervivencia y la prosperidad dependen de la demanda externa, y, por lo tanto, del acceso a los mercados internacionales. Por consiguiente, hay que asignar prioridad a la eliminación de los numerosos obstáculos arancelarios y no arancelarios que impiden que los productos de los países en desarrollo penetren los mercados de los países desarrollados. Además, la participación del conjunto de los países en desarrollo en el comercio mundial es muy dispar, puesto que sólo representa el 25% de los intercambios comerciales internacionales. Cabe esperar que las negociaciones comerciales multilaterales de la Ronda Uruguay corrijan esta injusticia.

11. La mundialización de la economía internacional, que ya es un hecho, ha comenzado a modificar aspectos fundamentales de las relaciones entre Estados, así como las perspectivas de solución de los problemas comunes. Por ejemplo, la cuestión del desarrollo de los recursos humanos se abordará mejor, pues adquirirá una dimensión mundial, como se ha puesto de manifiesto en ciertas reuniones multilaterales, como la Cumbre Mundial en favor de la Infancia. Pese a que esta

(Sr. Lucas, Guyana)

tendencia es positiva, cabe aún formular algunas reservas. La inestabilidad de los mercados financieros, por ejemplo, sigue produciendo graves distorsiones en la economía de los países del tercer mundo.

12. Las Naciones Unidas han sentado las bases de la cooperación futura con la Declaración sobre la cooperación económica internacional adoptada en el decimoctavo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General celebrado en 1990, y con la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Cuarto Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Habida cuenta del nuevo clima de entendimiento que reina en esos momentos, cabe esperar que esos documentos traduzcan el deseo de la comunidad internacional de resolver la crisis económica.

13. El Sr. ALMABROUK (Jamahiriya Árabe Libia) dice que su país está dispuesto a trabajar en pro del éxito de las deliberaciones de la Segunda Comisión. Es indispensable que se establezcan relaciones económicas justas y equitativas; ningún país ni grupo de países debe prosperar en detrimento de otro. Cabe esperar que el entusiasmo con que la comunidad internacional ha actuado en la esfera política se manifieste también en la esfera económica. La paz no es sólo la ausencia de guerra, sino también la posibilidad de que todos los pueblos realicen plenamente su potencial.

14. El decenio de 1980 ha sido un decenio perdido para los países en desarrollo y, sobre todo, para los países africanos. Es necesario que el nuevo decenio sea testigo de un esfuerzo conjunto que permita invertir esta tendencia y asegurar la reactivación del crecimiento económico.

15. No cabe duda de que los propios países en desarrollo deben ser los primeros en asumir la responsabilidad de su desarrollo económico y social. Ninguno de ellos puede constituir una excepción. Sus esfuerzos, sin embargo, se ven limitados por un clima económico exterior extremadamente desfavorable, sea por el problema de la deuda, por un excesivo proteccionismo o por la caída de los precios de los productos básicos.

16. La brecha que separa los países industrializados de los otros países es cada vez mayor; además, los países en desarrollo no tienen libre acceso a la tecnología moderna. Los ricos son cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres. A la pregunta de si esta situación se modificará, sólo puede responderse que dependerá de la forma en que los distintos Estados Miembros respeten los compromisos que han asumido para el decenio de 1990. Queda por saber si la Declaración adoptada en el decimoctavo período extraordinario de sesiones y la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Cuarto Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo se aplicarán y no se convertirán en letra muerta.

17. El Sr. SHAKIR (Irak) dice que, en momentos en que se producen transformaciones sumamente importantes en los países de Europa del Este, los países en desarrollo no deben permanecer pasivos, sino que deben aumentar su cooperación en el espíritu de la Carta de las Naciones Unidas y de las resoluciones del Grupo de los 77, pues de lo contrario se aislarán.

(Sr. Shakir, Iraq)

18. El embargo decretado contra el Iraq es el resultado de una actitud inhumana totalmente opuesta a los nobles ideales de las Naciones Unidas tanto más cuanto que se aplica también a las importaciones del Iraq de productos alimenticios básicos y medicamentos que no están incluidos en la resolución 661 del Consejo de Seguridad. Estas restricciones afectan no solamente al Iraq, sino también a un gran número de países en desarrollo. El aumento del precio del petróleo crudo hará que en los países desarrollados se produzca un aumento de la inflación y de los tipos de interés que ampliará aún más la brecha que existe entre los países desarrollados y los países en desarrollo, pese a que estos últimos ya han visto deteriorarse su nivel de vida a causa de la baja del precio de los productos básicos. El responsable de esta terrible situación no es el Iraq, sino más bien los occidentales que sólo se interesan en el petróleo, desean controlar todos los yacimientos petrolíferos y exportan su inflación a los países en desarrollo.

19. Los aumentos del precio del crudo no son pues generados por los países productores de petróleo, sino más bien por las grandes compañías petroleras monopolizadoras que obtienen beneficios enormes, pese a que el Presidente Bush las ha instado a que no aumentaran indebidamente el precio del petróleo. Esta situación genera problemas graves para los países en desarrollo importadores de petróleo y seriamente endeudados.

20. El Iraq, pese a que produce petróleo, no deja de ser un país del tercer mundo que comparte los sentimientos de los países en desarrollo y que siempre ha querido ayudarlos a resolver sus problemas. Durante el decenio de 1970, ha prestado ayuda a numerosos países de Africa, Asia y América Latina. El 10 de septiembre de 1990, el Gobierno del Iraq estaba dispuesto a consentir envíos gratuitos de crudo a los países en desarrollo más desfavorecidos, pero los países capitalistas utilizaron todos los medios a su alcance para aterrorizar a los países que necesitaban petróleo e impedir el transporte de ese producto. El resultado es que el precio del petróleo se ha duplicado para esos países.

21. Por otro lado, los países occidentales que luchaban contra el alza de los precios del petróleo antes de la crisis se esfuerzan ahora por mantenerlos a un nivel elevado para que sus aliados puedan sufragar los gastos militares ocasionados por la presencia de sus fuerzas armadas en la zona del Golfo. El gasto de esta operación se eleva ya, tras unas pocas semanas, a 20.000 millones de dólares, que hubiera sido preferible dedicar a otros fines, especialmente al mejoramiento de la situación de los palestinos, la lucha contra el hambre en Africa, la solución de los problemas de los refugiados, o el endeudamiento de los países del tercer mundo.

22. La delegación del Iraq espera que la labor de la Segunda Comisión sea fructífera.

23. El Sr. ELNUR (Sudán) expresa la esperanza de que los progresos alcanzados en la esfera política repercutan en la esfera económica. La situación económica internacional es poco alentadora, y la reducción del ritmo del crecimiento económico mundial durante el decenio de 1980 ha tenido repercusiones negativas, especialmente para los países en desarrollo. Estos han registrado un estancamiento económico prolongado y, en algunos casos, la situación se ha visto agravada por

/...

(Sr. Elnur, Sudán)

desastres naturales. Además, la crisis del Golfo tiene repercusiones sobre la economía de los países importadores de petróleo, sobre todo los países menos adelantados.

24. El Sudán ha subrayado en varias ocasiones que los países en desarrollo son los primeros responsables de su crecimiento económico. Por tal razón, ha establecido un programa trienal de recuperación económica que prevé, por una parte, la reactivación de todos los sectores económicos y la utilización de todos los recursos disponibles, y, por otra parte, el logro del equilibrio social y el alivio de los sufrimientos de los sectores más pobres. Para alcanzar estos objetivos, el Gobierno del Sudán se propone fomentar el sector agrícola, a fin de lograr la autonomía alimentaria, e impulsar las exportaciones. Con todo, estos esfuerzos no podrán verse coronados por el éxito si no hay un clima económico internacional propicio.

25. En lo que respecta al problema de la deuda, hay que comprender que se trata de un problema que afecta tanto a los acreedores como a los deudores. Es indispensable aumentar la asistencia oficial a los países menos adelantados y otros países de bajos ingresos. La delegación del Sudán se une al llamamiento lanzado por el Sr. Ahmed, Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales, para que se cumplan sin demora los compromisos asumidos en la Conferencia de París sobre los países menos adelantados respecto del aumento de la AOD. Por otro lado, son encomiables las iniciativas tomadas por algunos países acreedores para reducir la carga de la deuda.

26. Cabe esperar que la Conferencia sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo prevista para 1992 permita la obtención de resultados concretos en lo que respecta a la relación que existe entre el medio ambiente y el desarrollo. Los problemas del medio ambiente afectan sobre todo al Sudán, país que ha sufrido varias veces desastres naturales. El Sudán se felicita de la ayuda que han aportado las Naciones Unidas y los países donantes a sus esfuerzos de rehabilitación de las zonas afectadas. El Sudán coopera además con algunos países vecinos en la lucha contra la sequía y la desertificación, con miras a desarrollar la región. La ayuda internacional para tal fin es indispensable; el Sudán espera que se aumenten los recursos de los organismos de las Naciones Unidas para que éstos puedan ayudar a los países necesitados.

27. Pese a la multiplicidad de problemas que hay que resolver, el Sudán confía en la solidaridad de todos sus asociados y tiene la convicción de que será posible hacer frente a los desafíos del decenio de 1990.

28. El Sr. SARDENBERG (Brasil) espera que la distensión entre el Este y el Oeste lleve a la comunidad internacional a aunar sus esfuerzos para mejorar la situación económica y social mundial. La economía mundial ha registrado en el curso de los decenios anteriores cambios importantes, a saber, un crecimiento en volumen y en valor del comercio internacional, el aumento de las corrientes financieras, progresos extraordinarios de las técnicas de comunicación, etc. Esta evolución pone a la economía mundial bajo el signo de la interdependencia, pues ya no es posible un mundo separado en países o en grupos de países que puedan permanecer

(Sr. Sardenderg, Brasil)

indiferentes a la suerte de los otros. El proceso de integración de los países de Europa oriental responde a un principio de universalidad que también es válido para los países en desarrollo. No es posible que la integración de unos lleve a la marginalización de los otros.

29. El Gobierno del Brasil, preocupado por integrar en mayor medida su economía a la del mundo, ha efectuado una reforma que incluye un programa de estabilización a largo plazo, una reducción drástica y sostenida de la inflación, y una serie de transformaciones estructurales encaminadas a aumentar la producción (por ejemplo, la desregulación de los mercados internos y la apertura a los intercambios y las inversiones extranjeras). En la esfera del comercio internacional, se registra al parecer una erosión del sistema de intercambios multilaterales establecido en el curso de los últimos decenios. Es indispensable que las negociaciones de la Ronda Uruguay se vean coronadas por el éxito para que se logre el respeto del principio de la nación más favorecida. Además, sería necesario que los esfuerzos de los países en desarrollo por lograr la eficacia y la competitividad no se vean frustrados por los obstáculos proteccionistas. Cabe recordar, además, que el deterioro constante de las relaciones de intercambio para los países exportadores de productos básicos es sumamente preocupante.

30. En la esfera monetaria y financiera, la carga de la deuda externa obstaculiza los esfuerzos de los países en desarrollo por reactivar su economía. Todo el mundo conviene en que las transferencias financieras de los países en desarrollo a los países desarrollados alcanzan en esos momentos sumas absurdas y en que hay que invertir esa tendencia a corto plazo. Esta nueva actitud ha resultado en el Programa de Acción aprobado durante la Cumbre Mundial en favor de la Infancia y en la Estrategia Internacional del Desarrollo.

31. El consenso ya se ha logrado, debe ahora encontrarse una solución sin más demora. Es necesario reducir considerablemente el volumen y el servicio de la deuda para que los países deudores estén en condiciones de reactivar su economía. En este caso también, los esfuerzos de ajuste difíciles y dolorosos de los países en desarrollo deben encontrar un eco positivo a nivel internacional.

32. Otra distorsión grave del mundo moderno tiene su origen en las restricciones impuestas al libre intercambio de los conocimientos científicos y tecnológicos. El adelanto técnico es la base del desarrollo, hay que evitar entonces que sólo algunas regiones del mundo se beneficien con ellas.

33. La cuestión de la erradicación de la pobreza extrema merece especial atención. De hecho, es imposible que haya un crecimiento económico sin la erradicación de la pobreza. Toda política de desarrollo debe asignar prioridad al aumento del nivel de vida del conjunto de la población, sobre todo, de los sectores más pobres, y al logro de la mejor distribución posible de los ingresos. Habría que definir en el futuro un modelo de crecimiento que ofreciera a los más pobres la posibilidad de una creciente participación en la actividad económica.

/...

(Sr. Sardenderg, Brasil)

34. El agravamiento de la pobreza en América Latina tiene evidentemente como causa el estancamiento económico. Para hacer frente a este problema, los Gobiernos del Brasil y la Argentina han decidido crear un mercado común antes de diciembre de 1994, al que se integrarán ulteriormente, el Uruguay, el Paraguay y Chile.

35. Uno de los grandes desafíos que se plantea a la comunidad internacional es la protección del medio ambiente y el logro simultáneo del desarrollo económico. Debe partirse del principio de la distribución de las responsabilidades, en función de las capacidades respectivas de los países. La protección del medio ambiente es un problema mundial, por tal razón, es necesario que las estrategias previstas no aborden selectivamente ciertos aspectos del problema. Brasil se felicita de acoger en Rio, en 1992, a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo.

36. El conjunto de estos problemas exige de la comunidad internacional una acción conjunta y resuelta. La cooperación internacional es indispensable si se desea lograr una creciente integración de la economía mundial. Para tal fin, habrá que fortalecer el multilateralismo en las relaciones económicas internacionales y las negociaciones de la Ronda Uruguay deberían permitir que se preservara el sistema comercial multilateral.

37. La Asamblea General y el Consejo Económico y Social deben desempeñar un papel fundamental en este contexto. La eficacia que ha logrado la Organización en la esfera política debe volver a manifestarse en la esfera económica y social. La Declaración adoptada durante el decimotavo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General y la Estrategia Internacional del Desarrollo traducen un consenso mundial que podría generar la mayor cooperación, el entendimiento común y el sentido de la responsabilidad que serán indispensables para hacer frente a los graves problemas actuales. Cada vez resulta más evidente que los países del Norte y los países del Sur ya no piensan que deben considerarse separadamente, y que la interdependencia del mundo moderno exige que se prevean objetivos comunes para las dos categorías de países. Cabe esperar que la labor de la Segunda Comisión se oriente en esa dirección.

38. El Sr. ALTAMIMI (Bahrein) lamenta que la transformación radical de la situación política no se vea acompañada de transformaciones económicas que permitan hacer frente a los graves problemas mundiales, sobre todo los de los países en desarrollo.

39. El decenio de 1980 ha sido un decenio perdido. Para los países en desarrollo, la degradación de la situación económica internacional ha tenido consecuencias catastróficas, ya que no han podido lograr un crecimiento estable y su participación en los intercambios internacionales se ha reducido; el nivel de vida de su población ha seguido bajando; y han debido reducir considerablemente los gastos en educación, salud y servicios sociales en detrimento de sus poblaciones, sobre todo de los sectores más pobres.

/...

(Sr. Altamini, Bahrein)

40. El problema más grave de los países en desarrollo es actualmente el de la deuda. Como atraviesan un momento de total estancamiento económico, tienen dificultades insuperables para atender el servicio de la deuda, tanto más cuanto que otros factores externos (variación de las tasas de intercambio, alzas de las tasas de interés y disminución de la AOD), agravan aún más la situación. Hay una necesidad imperiosa de aplicar una estrategia conjunta, destinada a aliviar la carga de la deuda, y a aumentar las transferencias de recursos de los países desarrollados hacia los países en desarrollo.

41. De hecho, los países en desarrollo dependen cada vez más de la ayuda externa. Al respecto, el representante de Bahrein felicita a Kuwait por haber decidido anular la deuda de algunos países deudores y estudiar la concesión de nuevos préstamos en condiciones favorables. Kuwait ha contribuido de este modo a aliviar la deuda de varios países, aunque se encuentra actualmente bajo el yugo del ocupante.

42. En lo que respecta al comercio internacional, los países en desarrollo siguen sufriendo por el proteccionismo y la no aplicación de los principios fundamentales relativos al trato de la nación más favorecida. En un plano más general, los desequilibrios económicos internacionales, que se han agravado en los últimos años, tienen repercusiones desastrosas sobre los países en desarrollo. La comunidad internacional no debe escatimar esfuerzo alguno para prestar su ayuda.

43. El representante de Bahrein destaca luego los problemas y las necesidades particulares de los países insulares o sin litoral. Debe prestarse especial atención a esos países, alejados de los mercados internacionales y a menudo dependientes de un solo producto de exportación.

44. Ello no significa que Bahrein preconice el desarrollo de una región en detrimento de las otras. En un mundo cada vez más interdependiente, hay que velar por el desarrollo simultáneo de todas las regiones. La comunidad internacional debe formular políticas económicas realistas que permitan crear un clima propicio para el crecimiento global y los países en desarrollo deben poder participar en el establecimiento de un nuevo orden económico internacional.

45. El representante de Bahrein celebra la adopción, en el decimotavo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, de la Declaración sobre la cooperación económica internacional y el acuerdo logrado sobre la Estrategia Internacional del Desarrollo. La adopción de estos dos textos es de buen augurio para el futuro de los trabajos de las Naciones Unidas y de la Segunda Comisión, en particular.

46. El Sr. KULKARNI (India) dice que dos acontecimientos históricos, el decimotavo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General y la formulación de la Estrategia Internacional del Desarrollo han permitido reanudar el diálogo sobre cuestiones decisivas en materia de cooperación internacional para el desarrollo. Los recientes acontecimientos en la esfera de la política internacional han suscitado reacciones entusiastas que cabe esperar que redunden en

/...

(Sr. Kulkarni, India)

beneficio de los países en desarrollo. La impresión general es que la integración de Europa tendrá un efecto beneficioso para los demás países. La crisis del Golfo Pérsico, por el contrario, ha aumentado la carga de países en desarrollo como la India. Los obstáculos que habrá que eliminar son, entre otros, el encarecimiento del petróleo y la reducción de los ingresos en una región desestabilizada por la crisis.

47. En forma más general, el balance económico del año transcurrido es ambiguo: la expansión del comercio mundial y de la producción se ha desacelerado, los desequilibrios entre las grandes economías siguen existiendo, y, lo que interesa aún más a los países en desarrollo, la situación monetaria sigue siendo inestable y las tasas de interés siguieron aumentando. Todos esos problemas, que se añaden a un clima general poco propicio, han hecho que los países en desarrollo ocupen una posición aún más marginal en los asuntos económicos internacionales. El crecimiento de las economías de mercado de los países desarrollados en el curso del decenio transcurrido no ha tenido repercusiones en el Sur, ya que la reducción de la tasa de crecimiento registrada es una de las más agudas de la historia reciente, ya que ha pasado del 4,5% al 3,4% aproximadamente.

48. Eso no significa que los países en desarrollo se hayan librado de los problemas del pasado. En el caso de la deuda, sólo una solución global podrá generar resultados duraderos. Existe también el problema del estancamiento de la AOD en valor real, que sigue siendo muy inferior al objetivo convenido de 0,7% del PNB. Las corrientes comerciales de los países en desarrollo se debilitan, la transferencia de recursos se hace en el sentido inverso, los precios de los productos básicos se mantienen aproximadamente en los niveles más bajos, siguen aplicándose medidas proteccionistas y, en algunas esferas del desarrollo, tales como la erradicación de la pobreza y los recursos humanos, faltan recursos para hacer verdaderos progresos.

49. A dos meses de la terminación de la Ronda Uruguay, los países en desarrollo ven aún en esas negociaciones la ocasión de preservar y fortalecer los sistemas de intercambio internacional y de realizar progresos en las esferas que les interesan directamente.

50. La tecnología se ha convertido en un elemento decisivo para el desarrollo. Es lamentable que, en nombre de la propiedad intelectual o del secreto, se hayan erigido nuevos obstáculos para la transferencia de tecnología. Hay que corregir la asimetría que existe en esa esfera, ofrecer a los países en desarrollo condiciones equitativas, y poner a su disposición las técnicas que tienen una importancia fundamental para sus economías.

51. Las cuestiones relacionadas con el medio ambiente son cada vez más importantes y la Conferencia de las Naciones Unidas que se celebrará en 1992 es fundamental. Sin embargo, no pueden separarse las cuestiones del desarrollo y las cuestiones del medio ambiente; por tal razón, son las Naciones Unidas quienes deben servir de foro para ese debate, no un grupo determinado que no representa suficientemente las necesidades y las inquietudes de los países en desarrollo. Se reconoce ahora que

(Sr. Kulkarni, India)

la protección del medio ambiente exige que se proporcione a los países en desarrollo fuentes de financiación suplementarias y tecnologías racionales desde el punto de vista ambiental. Todo marco normativo deberá estar acompañado de la debida financiación de las transferencias de tecnología.

52. Las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas tienen también una gran importancia; la India desearía que se aumentaran significativamente los recursos para tal fin. Si se confiara una mayor parte de las actividades al personal nacional, la ejecución de los proyectos resultaría menos costosa y se utilizarían mejor las aptitudes locales. El gran eje de las actividades operacionales debe ser la capacidad local y la autosuficiencia.

53. Por último, numerosos países importadores de energía se han visto bruscamente enfrentados a la dura realidad de la importancia de las fuentes de energía para el crecimiento económico. Para los países en desarrollo, que deben pagar facturas de energía por sumas arbitrarias, resulta más necesario que nunca crear o explotar fuentes de energía nuevas y renovables.

54. La Sra. DUEÑAS de WHIST (Ecuador) dice que muchos de los acontecimientos preponderantes hasta 1980 han cambiado sensiblemente y se encuentran aún en una fase embrionaria pero prometedora. Pese a ello, las condiciones de inestabilidad no se han despejado. Las intervenciones en el plenario de la Asamblea General han destacado que la cooperación y el entendimiento internacional permiten una verdadera aplicación de la Carta en materia de paz y seguridad. Quedan, sin embargo, por resolver los graves problemas económicos y sociales de los países en desarrollo. Para tal fin, es necesario redefinir el alcance de las nociones de cooperación y de solidaridad en tiempos de crisis. En primer lugar, hay que reconocer que la paz no es la ausencia de guerra. La paz es primordialmente una decisión individual y colectiva de vivir en armonía. Los problemas del desarrollo son en muchos casos específicos y únicos en el mundo contemporáneo y generalmente no son bien entendidos en sus verdaderas causas tanto históricas como económicas, sociales, políticas y culturales. Los conceptos de pobreza y de desarrollo están sumergidos en este sistema de percepciones en el cual el débil se somete a la imagen definida por el más poderoso.

55. En el curso de una sesión anterior, se propuso un nuevo programa para la Segunda Comisión y, en general, para las Naciones Unidas. A juicio del Ecuador, esta propuesta corresponde a la evolución histórico-política que viven los países miembros de la Comunidad Económica Europea y requiere, ante todo, una gran homogeneidad política, económica, social e incluso cultural que podría considerarse universalmente en unos 50 ó 75 años. Por otra parte, la Carta de las Naciones Unidas refleja las enseñanzas históricas de un pasado muy reciente y favorece la participación universal y la igualdad de las naciones. Por tal razón, la delegación del Ecuador ve con gran preocupación la tendencia manifiesta a obviar las disposiciones de la Carta y alterar su vocación universal, para, mediante reformas del Consejo Económico y Social, convertirla en un club de ricos administradores. La experiencia demuestra, sin embargo, que ese tipo de club causa demasiado daño a las poblaciones administradas.

/...

(Sra. Dueñas de Whist, Ecuador)

56. La solución de los problemas del desarrollo es muy compleja. Uno de los principales obstáculos es la ausencia de una decisión política de todas las partes en este gran desafío a la paz y la seguridad. El segundo obstáculo es la falta de voluntad para atacar paulatina pero firmemente las verdaderas causas de la estabilidad y la crisis. En caso contrario, la paz seguirá siendo una utopía y la seguridad estará subordinada al miedo. Deben producirse cambios decisivos en la percepción de la interrelación de la paz, la seguridad y el desarrollo económico y social.

57. La Sra. THORPE (Trinidad y Tabago) recuerda que las numerosas causas de la crisis del desarrollo del Sur se conocen desde hace tiempo y que muchas de ellas se han heredado del decenio anterior. Tal es el caso, por ejemplo, del problema de la deuda o incluso del problema del deterioro del medio ambiente. Es, pues, necesario ubicar en un nuevo plan el debate al respecto para tener en cuenta las inquietudes de los países en desarrollo. El desarrollo auténtico es un proceso de conjunto y multidimensional que tiene al ser humano como centro.

58. Para los países insulares resulta más difícil hacer progresos porque el mantenimiento de las infraestructuras indispensables es costoso y el gasto del desarrollo por habitante resulta demasiado alto. Para los archipiélagos, la situación se complica más aún. Estas limitaciones no son siempre evidentes, pues se sigue utilizando el PNB como base para evaluar el crecimiento económico, sin prestar atención a las repercusiones de la actividad económica sobre el medio ambiente ni a los gastos inevitables en salud pública, enseñanza y bienestar social.

59. La magnitud de sus mercados interiores no permite que los pequeños países tengan economías de escala. Por tal razón, deben dirigirse al exterior para vender sus productos, lo cual no es fácil si se considera que los países del Norte interponen obstáculos proteccionistas al comercio que sofocan literalmente a las pequeñas economías. La reducción de las facturas de exportación debida al deterioro de las relaciones de intercambio y a la falta de acceso a los mercados y la transferencia negativa de recursos directamente vinculada con la deuda han entrañado una degradación del nivel de vida y un aumento de la pobreza. Durante la posguerra, período en que las economías del Norte registraron el período más largo de crecimiento, las economías del Sur se deterioraron. Los problemas sociales son frecuentes y los elementos militantes de la población pueden recurrir a la subversión. Hay que evitar que la paz y la seguridad de los pequeños Estados se vean tan gravemente amenazadas. Para tal fin, es necesario prever un apoyo suficiente para complementar las medidas adoptadas a nivel nacional con grandes sacrificios.

60. La Declaración adoptada durante el decimoctavo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General es una manifestación de la voluntad política colectiva de solucionar los problemas de los países en desarrollo. Habrá que vigilar el cumplimiento de los compromisos asumidos y mantener el impulso político mundial nacido durante el período de sesiones en curso.

61. Las negociaciones de la Ronda Uruguay deben obtener resultados satisfactorios para que se pueda fortalecer el sistema internacional e iniciar una nueva era de intercambios sin obstáculos. Esto sólo será posible si se tienen en cuenta los

/...

(Sra. Thorpe, Trinidad y Tabago)

problemas de los países en desarrollo, sobre todo los de los más pequeños, y si se respetan los compromisos asumidos durante las negociaciones, (en lo que hace sobre todo al desmantelamiento de los obstáculos comerciales no arancelarios). El acuerdo de libre intercambio de América del Norte y la nueva organización de Europa a partir de finales de 1992 constituyen evoluciones significativas para los intercambios mundiales, en la medida en que favorecen la integración económica de los dos principales mercados del Norte. Es necesario poner de relieve los aspectos positivos para evitar las consecuencias negativas sobre las negociaciones de la Ronda Uruguay, que pueden considerarse como un esfuerzo más por reactivar el multilateralismo.

62. Pese a todo, el problema más importante sigue siendo de orden financiero, puesto que la transferencia neta de recursos se hace del Sur hacia el Norte y nada permite suponer que la tendencia se interrumpa en un futuro cercano. Es necesario actuar a tres niveles. El primero, es el de la reducción de la deuda. La deuda de los pequeños países con ingresos medianos debe ser objeto de una estrategia mejor adoptada a la situación. El segundo, es el del aumento de las inversiones extranjeras directas en los países en desarrollo. Trinidad y Tabago ya ha adoptado medidas que deberían favorecer el proceso. Los países desarrollados también deben participar, por ejemplo, mediante la adopción de medidas de incentivo. Por último, debe actuarse a nivel de las instituciones emanadas de los acuerdos de Bretton Woods. Estas deberían desempeñar un papel más importante, en la medida en que los bancos comerciales ya no tienen el papel protagónico.

63. La revolución que ha tenido lugar en el Norte durante los diez años transcurridos en varias esferas de la ciencia y la tecnología, abren nuevas perspectivas a la agricultura, la medicina, la industria y las comunicaciones. Lamentablemente, las diferencias tecnológicas entre el Norte y el Sur han seguido aumentando, a lo cual se une la obsolescencia tecnológica del Sur. Es necesario pues adoptar medidas para reactivar el flujo Norte-Sur, fortalecer la capacidad de los países en desarrollo y facilitar su acceso a los últimos adelantos.

64. Todo lo que amenaza al medio ambiente amenaza a la humanidad. La principal preocupación debe ser la de aprovechar los conocimientos científicos modernos en pro del crecimiento económico y del desarrollo, en un marco viable desde el punto de vista ambiental. Es necesario, pues, adoptar medidas para elaborar y aplicar técnicas racionales desde el punto de vista ambiental e intensificar los esfuerzos de investigación y desarrollo con miras a un desarrollo sostenido. Por su parte, Trinidad y Tabago ha puesto de manifiesto la importancia que asigna a la protección y el mejoramiento del medio ambiente al actuar como país hospedante en octubre de 1990 de la séptima Conferencia de Ministros del Medio Ambiente de América Latina y el Caribe. Además, se preocupa por la preservación y la ordenación de los recursos marinos y ha prohibido la pesca con grandes redes de deriva en sus aguas territoriales. Un equipo tripartito formado por ecólogos, pescadores y funcionarios de organismos estatales, vigila el cumplimiento de esta prohibición.

/...

65. El Sr. GHEZAL (Túnez) manifiesta su preocupación por la marginalización de los países en desarrollo en general, y del continente africano en particular. La crisis de la deuda, las corrientes negativas de recursos financieros, la reducción de los precios de los productos básicos, el agravamiento de la pobreza y la degradación del medio ambiente han contribuido peligrosamente a la erosión de las estructuras sociales en un gran número de países y comprometen la estabilidad del nuevo orden mundial que, por otro lado, permite albergar grandes esperanzas de paz y prosperidad.

66. La deuda externa socava los esfuerzos de los países en desarrollo por reactivar su crecimiento económico, ya que generan una gran pérdida de recursos financieros en momentos en que los países en desarrollo deberían, por el contrario, recibir un aporte neto de recursos. El problema exige una acción global, urgente, profunda y eficaz de la comunidad internacional, y en particular de los gobiernos de los países acreedores y de las instituciones financieras multilaterales, pues los países con ingresos medianos como Túnez, atraviesan también por una situación precaria. El informe del Sr. Bettino Craxi aporta nuevas ideas prometedoras, que Túnez apoya, sobre la conversión de la deuda bilateral mediante la participación en el capital, la creación de un banco de fomento del Mediterráneo, la anulación del servicio de la deuda de los países menos adelantados, y el establecimiento de nuevas condiciones de refinanciación de la deuda en un plazo de 30 ó 40 años.

67. Los problemas ambientales preocupan justificadamente a la comunidad internacional, pero hay que señalar que el papel que desempeñan los países en desarrollo en la creación de estos problemas es insignificante con respecto al de los países industrializados, que disponen, además, de los medios técnicos y financieros para resolverlos. Son éstas las razones que llevan a los países en desarrollo a esperar recursos financieros de los países desarrollados y el libre acceso a las tecnologías adecuadas para lograr un desarrollo sostenido y racional desde el punto de vista ambiental. Túnez asigna gran importancia a la Conferencia sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo que en 1992 deberá ser el foro en que se inicie una acción global, colectiva y concertada contra las amenazas que pesan sobre el medio ambiente.

68. La erosión que han producido en el sistema comercial multilateral durante el decenio de 1980 las tendencias al unilateralismo y al proteccionismo han puesto duramente a prueba las frágiles balanzas de pago de la mayor parte de los países en desarrollo. Las negociaciones de la Ronda Uruguay son las más ambiciosas y complejas que se hayan celebrado en el marco del GATT y traducen la importancia que asigna la comunidad internacional a un sistema comercial abierto y estable. El restablecimiento de la confianza de todas las partes contratantes en ese sistema es tanto más necesario cuanto que muchos de los países están comprometidos en un proceso de ajuste estructural que exige grandes sacrificios sociales. Túnez desea que estas negociaciones tengan éxito. Sin embargo, teme que la falta de transparencia menoscabe los esfuerzos que se vienen desplegando desde hace casi un decenio. La creación de una organización internacional de comercio es sin duda una idea interesante, pero hay que examinarla con sensatez y sin precipitación.

(Sr. Ghezal, Túnez)

69. Las Naciones Unidas deben conservar su papel de foro universal para el examen de las cuestiones de desarrollo, y el resurgimiento del multilateralismo es la mejor prueba de su facultad para adaptarse al nuevo orden internacional a que ha dado origen el fin de la guerra fría. La Declaración adoptada durante el decimotercero período extraordinario de sesiones de la Asamblea General reafirma su papel en el sector económico. Este documento establece que la cooperación económica debe fundarse en una interdependencia mutuamente beneficiosa y en un clima económico mundial más propicio para el desarrollo, es decir, más estable y más previsible. Por otro lado, la Estrategia Internacional del Desarrollo recientemente adoptada define las esferas de actividad prioritarias y los métodos e instrumentos de la cooperación internacional. La integración económica regional, que es uno de los datos fundamentales de la realidad económica internacional, sigue suscitando simultáneamente esperanzas e inquietudes. Conviene, en efecto, evitar que se creen grupos mediante la exclusión de asociados comerciales. Deben encontrarse, por el contrario, procesos que faciliten los cambios económicos que a veces son de difícil realización a nivel de un solo país. Los esfuerzos desplegados por los cinco países del Maghreb para el establecimiento, sobre bases sólidas y sanas, de la Unión del Maghreb Árabe (UMA), tienen su origen en esta idea. La UMA da sus primeros pasos entre las grandes instituciones regionales y aspira a promover una cooperación franca y fecunda con todas las naciones y todos los grupos regionales, en particular los de la región del Mediterráneo.

70. La Sra. BERNARDIN (Haití) dice que el debate ideológico y la tendencia a la polarización de los conflictos regionales pierden impulso, y que hay un clima político más favorable para las relaciones internacionales, pero que, con todo, hay numerosos focos de tensión. La libertad y la democracia avanzan en todo el mundo, pero las condiciones de vida de la mayor parte de la humanidad se han empeorado en forma drástica. Para un gran número de países en desarrollo, y especialmente los países denominados menos adelantados, el decenio de 1980 se ha caracterizado por una degradación de la economía, presiones sociales y el deterioro del medio ambiente.

71. Ante la creciente complejidad de los problemas a que hace frente el tercer mundo, y que no dejan de comprometer las posibilidades de una paz duradera, resulta imperioso examinar los mecanismos políticos que han provocado el enorme desastre del decenio de 1980. El volumen de la asistencia oficial no ha alcanzado el objetivo fijado, y la participación de los aportes exteriores en el PIB global de los países menos adelantados se ha reducido. La contracción de los aportes de recursos y la suspensión de programas esenciales (por razones muy discutibles, invocadas unilateralmente y en forma selectiva por los proveedores de fondos) se producen en momentos en que las economías sumamente vulnerables de los países menos adelantados exigen una AOD estable y previsible. Los programas de ajuste estructural se han aplicado rigurosamente, en perjuicio de servicios sociales esenciales e inversiones productivas. Los precios de los productos básicos han sufrido un duro golpe en los mercados externos, cuyo acceso sigue siendo muy difícil. El servicio de la deuda absorbe una parte importante de los ingresos de exportación. El crecimiento demográfico sigue siendo una de las principales dificultades.

(Sra. Bernardin, Haití)

72. En Haití, los malos resultados de la economía del decenio de 1980 constituyen una cruel ilustración de estos problemas. El ingreso real por habitante se ha reducido, el desempleo ha aumentado en el sector industrial y el subempleo en el sector agrícola. Las inversiones privadas se han reducido debido al clima de inestabilidad política, en tanto que las inversiones públicas sufren los efectos de la reducción, incluso la desaparición de la asistencia externa. La reducción de las exportaciones ha provocado serias dificultades de balanza de pagos y escasez de divisas. En este contexto, las medidas de recuperación han dado escasos resultados y el programa de ajuste estructural formulado en 1986 debió hacer frente a grandes dificultades y fue suspendido a finales de 1987 por falta de apoyo de las instituciones de asistencia multilateral y bilateral. La degradación de la economía se explica también por la incapacidad para hacer frente adecuadamente a los impactos externos; la tasa de crecimiento del PIB se ha mantenido en un nivel inferior a la del crecimiento demográfico (1,5%) y los niveles de consumo de 1987 fueron claramente inferiores a los de 1980.

73. El Gobierno ha propuesto objetivos generales para el decenio, a saber, una reducción de la pobreza y la injusticia social; la promoción y el desarrollo de los recursos humanos y naturales; y la preservación de la identidad cultural del país. La opción económica sigue siendo una opción liberal compatible con el interés nacional; se asigna, pues, prioridad al sector agrícola y se adoptan medidas complementarias específicas para los demás sectores. En el plano social, el Gobierno se propone hacer de los hombres y las mujeres de Haití verdaderos agentes económicos, sociales y políticos. En el plano institucional, su propósito es la desconcentración territorial con miras a estimular la participación popular en las decisiones.

74. La delegación de Haití comparte la profunda preocupación de los organismos de las Naciones Unidas, así como de los Estados Miembros, por los grandes problemas económicos y sociales del decenio. La pobreza mundial sigue siendo muy grave y el desarrollo ha retrocedido en enormes regiones. La delegación de Haití considera que no puede haber una tarea más urgente que el establecimiento de un nuevo orden económico internacional que garantice el derecho fundamental de todos los seres humanos a vivir libres de hambre, pobreza, ignorancia, enfermedad y temor. Para tal fin, es necesario aumentar en forma significativa la AOD; establecer un sistema de cooperación internacional que tenga en cuenta los problemas particulares de los países más vulnerables y más gravemente afectados por la crisis, especialmente los países menos adelantados; prestar un apoyo particular para hacer frente al enorme aumento del gasto de energía; dar una solución equitativa a la cuestión de la deuda externa; reestructurar las instituciones multilaterales cuyo papel en la financiación del desarrollo debe estar plenamente de acuerdo con los objetivos de las Naciones Unidas; reactivar la cooperación Sur-Sur y la integración regional; y, por último, lograr la entrada en vigor del Fondo Común para los productos básicos.

75. Con todo, la delegación de Haití encomia los numerosos esfuerzos desplegados en diversas partes del mundo, que reflejan una solidaridad internacional bien entendida. De este modo, el nuevo programa de acción adoptado en la Conferencia de París sobre los Países Menos Adelantados y las medidas de anulación de la deuda

(Sra. Bernardin, Haití)

anunciadas, especialmente por Francia, resultan ejemplos alentadores. Por último, la oradora hace votos por que las negociaciones de la Ronda Uruguay se vean coronadas por el éxito y puedan estimular la liberalización del comercio y fortalecer el multilateralismo.

76. El Sr. ALAMRI (Emiratos Arabes Unidos) dice que las relaciones internacionales evolucionan desde hace algunos meses en el sentido de una despolarización que suscita optimismo por las repercusiones positivas que podría tener sobre la economía mundial. La invasión de Kuwait por el Iraq constituye de todos modos un golpe tanto más grave cuanto que Kuwait prestaba una ayuda considerable a numerosos países en desarrollo, ayuda que ya no está en condiciones de prestar. Lo que es peor aún, la invasión ha asestado un gran golpe al desarrollo de Kuwait, donde las autoridades de ocupación iraquíes siguen desmantelando la infraestructura económica.

77. Los Emiratos Arabes Unidos apoyan la declaración formulada por el representante de Bolivia en nombre del Grupo de los 77, y sostiene que, aunque los propios países en desarrollo son los primeros responsables de los problemas del desarrollo, no por eso los países industrializados deben dejar de aumentar su ayuda al tercer mundo, tanto más cuanto que disponen de los medios científicos y técnicos necesarios y que determinan la evolución de la economía mundial. Por tal razón, esos países deben tener en cuenta las repercusiones que podrían tener sus economías sobre otros países. También conviene que los países en desarrollo participen en el proceso de adopción de decisiones en los organismos internacionales.

78. Para hacer frente al problema del hambre y la desnutrición hay que prestar una ayuda directa en especie a las personas afectadas y ayudar a los gobiernos de los países interesados a que apliquen sus programas de desarrollo y a que den a las personas necesitadas los medios de satisfacer sus necesidades.

79. El proteccionismo y las prácticas comerciales restrictivas obstaculizan los intercambios internacionales y paralizan el desarrollo económico, sobre todo el de los países en desarrollo que dependen en gran medida de los ingresos de exportación. Al respecto, cabe esperar que la creación del mercado único europeo no genere nuevas restricciones a la entrada de los productos de los países no miembros.

80. La deuda constituye uno de los problemas más graves para los países en desarrollo, ya que el servicio de la deuda reduce enormemente sus ingresos y, en la misma medida, los recursos consagrados al desarrollo. Al respecto, es necesario apoyar las propuestas incluidas en la Declaración adoptada durante la decimoctava reunión anual de Ministros de Asuntos Extranjeros del Grupo de los 77, y celebrar que los países miembros de la CEE se hayan manifestado dispuestos a examinar la cuestión de la deuda durante el cuadragésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General. En esta ocasión se tratará seguramente de examinar las medidas que permitan a los países deudores la aplicación de sus programas de desarrollo de forma tal que puedan atender al servicio de la deuda, así como un sistema de préstamos basado en el principio de la distribución de los beneficios y los riesgos.

(Sr. Alamri, Emiratos Arabes Unidos)

81. La ciencia y la tecnología son de importancia capital para el desarrollo industrial y agrícola de los países en desarrollo. Es necesario, entonces, facilitar la transferencia de tecnología hacia estos últimos. En su declaración, los Ministros de Asuntos Exteriores del Grupo de los 77 afirmaron que estaban dispuestos a celebrar nuevas negociaciones sobre el código internacional de conducta para la transferencia de tecnología. Esta propuesta debería tener una acogida favorable; los Emiratos Arabes Unidos apoyan el proyecto de convocar una conferencia internacional para la adopción del código.

82. La evolución de la situación en Europa oriental abre nuevas posibilidades en materia de inversiones y debe traducirse en una intensificación de los intercambios internacionales, situación que conviene fomentar de modo que no vaya en detrimento de otros países. La declaración del representante de la CEE ha disipado los temores de los Emiratos Arabes Unidos sobre el particular.

83. Desde su independencia, los Emiratos Arabes Unidos se han propuesto desempeñar un papel positivo en las relaciones económicas mundiales. Además de prestar asistencia oficial para el desarrollo, han creado el Fondo de Abou Dhabi para el desarrollo económico, que concede préstamos en condiciones favorables. Por otra parte, tienen sistemáticamente en cuenta en su política petrolera los intereses de la economía mundial, tal como demuestra su actitud durante la crisis que afecta a su región.

84. El Sr. AWOONOR (Ghana) apoya la declaración del Presidente del Grupo de los 77 y desea examinar los problemas del desarrollo desde una perspectiva africana. En Africa, no faltan temas de preocupación. En la mayor parte de los países africanos los ingresos han bajado en valor real y el número de personas que vive en la miseria aumenta sin cesar y a una velocidad mayor que en los demás continentes. Sin embargo, varios países africanos, a instancias de los países industrializados y de las instituciones financieras internacionales, o a iniciativa propia, han introducido reformas profundas y hecho grandes cambios estructurales, que han impuesto a su sociedad grandes sacrificios, con la esperanza de un futuro mejor. Ghana es uno de los países africanos que ha puesto de manifiesto la mayor determinación y perseverancia en la realización del ajuste estructural. Como consecuencia de ello, su economía ha dado signos de reactivación. Sin embargo, en su conjunto, las economías africanas han seguido degradándose durante los siete años de crecimiento y prosperidad sostenida de los países industrializados.

85. El decimoctavo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, la Conferencia de París sobre los Países Menos Adelantados y la labor del Comité Especial Plenario encargado de elaborar la Estrategia Internacional del Desarrollo son algunos de los intentos que se han hecho por abordar los problemas de los países en desarrollo. Sin embargo, la delegación de Ghana considera que aún no se ha comprendido realmente la verdadera naturaleza de las terribles dificultades del desarrollo, como demuestra la excesiva insistencia de los países industrializados en la responsabilidad que tienen los países en desarrollo respecto de su propio desarrollo. Estos no han negado jamás que así debe ser, pero han puesto de relieve

(Sr. Awoonor, Ghana)

que los países industrializados dejaron que se creara un clima económico internacional desfavorable para el desarrollo, y que las políticas internas sólo podrán ser fructíferas si el clima económico internacional es propicio.

86. Pese a las iniciativas de la Cumbre de Toronto y del Club de París, el continente africano sigue asolado por el flagelo de la deuda, cuyo volumen ha pasado, en Africa, de unos miles de millones de dólares en 1982 a más de 250.000 millones en 1990. Los acreedores son con frecuencia instituciones financieras multilaterales, que generalmente no aceptan una refinanciación. Varios países africanos ya no tienen acceso a los recursos del FMI y, por tanto, tampoco a los demás créditos externos, especialmente comerciales. Las instituciones financieras multilaterales han establecido diversos "servicios", pero éstos siguen siendo insuficientes para las crecientes necesidades de los países pobres; además, las condiciones impuestas dificultan su acceso. En el curso de los años se ha paralizado el aporte de la AOD. Los grandes países, con excepción de los países nórdicos, no han llegado a la mitad del objetivo fijado (0,7% del PNB). Sin embargo, los programas de ajuste estructural requerirían un aporte adecuado de recursos que permita el crecimiento. Muchos países africanos han adoptado códigos de inversiones que prevén incentivos generosos para los inversionistas, pero no han obtenido resultados satisfactorios. Africa ha sufrido la degradación de las relaciones de intercambio: los programas de ajuste estructural facilitaron la ampliación del sector de productos básicos, lo que condujo a la obtención de excedentes y la consiguiente reducción de los precios. Los mecanismos compensatorios existentes (STABEX, sistema de estabilización de los ingresos de exportación del FMI) deberían entrar en vigor, ya que, debido a las ventajas comparativas, todas las partes obtendrían beneficios si se transfirieran del Norte hacia el Sur las operaciones para la elaboración de productos básicos como el cacao. La aplicación del programa integrado para los productos básicos debería introducir una mayor estabilidad en los mercados de productos básicos.

87. Los cambios ocurridos en Europa oriental y central ofrecerán tal vez oportunidades que Africa sabrá aprovechar. Africa debe tomar más en serio la noción de integración económica, pues es la única región en que el comercio intrarregional ocupa un lugar insignificante en el conjunto de los intercambios. El comercio del Africa se orienta hacia los mercados de otros continentes, lo que la hace muy vulnerable a los impactos externos. Varias medidas concretas, como la construcción de grandes rutas transafricanas y de equipos de telecomunicaciones, facilitarían la integración económica. Las estructuras de la producción y el consumo deben evolucionar en el sentido de una mayor autonomía económica. La creación de grupos económicos subregionales (CEAO, SADCC) y la eventual creación de una comunidad económica africana son alentadores, pero las antiguas Potencias coloniales deberán tal vez modificar sus actitudes y sus perspectivas del pasado, y reconocer el derecho de las naciones africanas a resolver sus problemas de desarrollo sin que sus esfuerzos sean inútilmente obstaculizados. De ahí la importancia de una cooperación internacional mayor en la que los países desarrollados sean asociados viables.

88. El PRESIDENTE anuncia el cierre del debate general.

Se levanta la sesión a las 13.15 horas.